

Rusia calumniada: La verdad oculta

Por: Arnaldo Musa / Cubasí

05/04/2022



Estoy seguro que muchos recuerdan aquella intervención de Estados Unidos en Iraq, preparada minuciosamente con un barraje de noticias falsas sobre el gobierno de Saddam Hussein -cuyo rostro aparecía en los rollos de papel higiénico distribuidos en territorio norteamericano-, con el fin de justificar que la agresión e invasión norteamericana fue para impedir la utilización del arma atómica por Bagdad, cuyo posterior reconocimiento de esa mentira no logró salvar la vida de por lo menos un millón de civiles, los primeros de los cuales fueron unos 300 niños y mujeres refugiados en un búnker capitalino.

Ahora, con la operación militar rusa en Ucrania, los medios occidentales han montado una campaña de calumnias en las que no cabe ni una de las afirmaciones de Moscú al respecto, justificada por el bombardeo que durante ocho años se ha realizado contra las autoproclamadas repúblicas independientes en el Donbass, el acoso constante de la Organización del Tratado del Atlántico Norte a la nación euroasiática, la decisión del régimen ucraniano de poseer el arma nuclear y la cada vez mayor nazificación, con tropas de asalto, un batallón especializado y hasta en cargos gubernamentales.

Ahora, el montaje mediático lleva a una supuesta masacre rusa en la localidad de Chuba, con diversas imágenes a todas luces fabricadas, lo cual provocó la decisión de Moscú de convocar al Consejo Seguridad para denunciar esa propaganda de odio, cuestión que impidió Gran Bretaña, como fiel aliado de EE.UU.

Este tipo de acciones, exacerbada por Kiev, conspira contra negociaciones en marcha para terminar el conflicto, una batalla que a la corta a la larga será una victoria de Rusia, que ha intentado por todos los medios de evitar las víctimas civiles, algo que no hace el oponente.

Y es que, como dijo el ex militar norteamericano Scott Ritter, a Moscú le falta por ganar la batalla de la propaganda, esa que, utilizada por Occidente, confunde a millones de personas.

Los ejemplos de esta verdad oculta abundan, muchos de los cuales han sido divulgados por los medios que respetan la verdad, pero son la minoría.

REPETITIVO, PERO NECESARIO

Hay muchos ejemplos de todas estas mentiras contra Rusia, y las más publicitadas se remontan a los inicios del conflicto, cuando Kiev exaltó a 13 soldados supuestamente muertos en la Isla de las Serpientes. Lo cierto es que todos se rindieron rápidamente para preservar sus vidas y luego fueron puestos en libertad. Pero antes de que esto ocurriera, el presidente ucraniano, Vladimir Zelenski, habló de condecoraciones póstumas y se hizo eco de una frase puesta en la boca de uno de ellos, Román Grabov: "Barco ruso, vete a la mierda".

Desde el primer día, las fuentes rusas aseguraron que los militares se encontraban prisioneros y serían devueltos a sus familias, como ocurrió, pero la mayor parte de los medios de Rusia han sido bloqueados, por lo cual la versión que se hizo viral fue la de los medios occidentales alejada de la verdad y de toda objetividad.

Tras el reconocimiento por Rusia del ataque al lugar donde supuestamente alguna vez hubo un hospital materno, varios medios de prensa publicaron fotografías de su bombardeo en la ciudad de Mariúpol, sin verificar las imágenes, que resultaron ser montadas con modelos y un fotógrafo profesional, mientras Zelenski calificaba de atrocidad la falsa matanza de mujeres, niños y médicos.

Los mismos usuarios ucranianos reconocieron a la modelo y bloguera Mariana Podgurska en diferentes fotos asumiendo el papel de dos mujeres embarazadas y que el inmueble en cuestión era utilizado por el grupo neonazi Azov.

Mariana Vyshemirskaya: "No hubo ningún ataque aéreo"

La protagonista de la foto viral después del "ataque ruso a hospital de maternidad en Mariúpol" ya ha dado a luz y ha contado lo que sucedió realmente. pic.twitter.com/K3vZxeTURx
— RT en Español (@ActualidadRT) [April 5, 2022](#)

En cuanto al fotógrafo profesional, Lieven Malleta, ucraniano, colabora con medios de comunicación que realizan campañas antirrusas desde hace años, como The Guardián, The Times y The New York Times.

Otro de los detalles que olvidaron los medios sensacionalistas tan alejados de la objetividad es que el centro antes de ser evacuado tampoco era un hospital materno, sino un consultorio oftalmológico infantil que no ha abierto desde que se inició el conflicto. Por eso es que en ninguna de las imágenes se puede ver ni una silla ginecológica ni una camilla de maternidad.

ARMA DE OCCIDENTE

La propaganda antirrusa se ha convertido en una de las principales armas de Occidente. Esto es particularmente especial en Ucrania, ya que durante la última década se han destinado millones de dólares para crear centros de propaganda y apoyar medios y partidos políticos pro-occidentales que intentan distorsionar el papel y lugar de la nación rusa en la historia contemporánea.

National Endowment for Democracy (NED, por sus siglas en inglés) es una de las principales fuentes de recursos para llevar a cabo las campañas de información dirigidas a crear una imagen hostil de Rusia. Aunque esto no sea motivo de asombro para quienes conocen la oscura historia de participación de ese ente en capítulos anteriores de injerencia extranjera, como en Cuba, Venezuela, Bolivia, Nicaragua y Chile, para crear inestabilidad en países no alineados a los intereses imperiales de Estados Unidos.

Estados Unidos está utilizando a Ucrania como un arma en su guerra de información contra Rusia. Lo que nadie ha pensado todavía es la cantidad de dinero que Kiev recibe de Washington a cambio de la propaganda antirrusa.

El periodista Alan Maclado, del portal estadounidense Ming Press News, escribe que el gobierno de Estados Unidos ha gastado 22 millones de dólares en librar una guerra informativa contra Rusia en Ucrania y en el extranjero.

Según el periodista, la NED "está haciendo todo menos lo que dice hacer (dedicarse a la promoción de la

democracia), a menos que la palabra democracia en su entendimiento sea sinónimo de los intereses de la élite estadounidense”.

En concreto, el fondo ha gastado 22,4 millones de dólares en operaciones dentro de Ucrania desde 2014. Como dato curioso, habría que hacer hincapié en algo que señala el artículo: de las naciones europeas financiadas por la NED, solamente Rusia supera a Ucrania en recursos recibidos, con 37,7 millones de dólares.

Pero ello es una bicoca con lo declarado por funcionarios norteamericanos, quienes reconocieron que Estados Unidos gastó en total 5 000 millones de dólares en la preparación de la “revolución de colores” ucraniana, creando y formando partidos políticos pro occidentales, financiando medios de comunicación controlados y subvencionando campañas de privatización a gran escala que benefician a empresas multinacionales extranjeras.

Entre los medios de comunicación controlados, se encuentra el Centro de Medios de Comunicación de Crisis de Ucrania, que publica constantemente investigaciones sobre “los esfuerzos de distorsión de Rusia”. Este centro promueve una visión de Ucrania como “un puesto de avanzada de la libertad y el desarrollo democrático en Europa del Este” y “una parte integral de Occidente”. Otros dos focos de atención de los proyectos de la NED son el Donbass y la lucha contra la corrupción, esto último muy manido, ya que encierra mucho del pretexto que utiliza regularmente Estados Unidos para intervenir en la vida de los pueblos.
